



“Agradezco de todo corazón las oraciones por mi salud”: nuevo mensaje del Papa Francisco, desde el Hospital Gemelli

[Página 19]



- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ SEMBREMOS ESPERANZA EN LA TRATA DE PERSONAS, SIGNO DE NUESTRA ÉPOCA (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [4-5]_ LA CUARESMA ARRANCA CON LA CENIZA Y “PISTAS” PARA VIVIRLA ACORDE A UN “PLAN”
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [6]_ ÓSCAR AGÜERA, NUEVO ECÓNOMO DE LA ARCHIDIÓCESIS DE VALLADOLID
- **CÁRITAS DIOCESANA** [16-17]_ EL DOLOR EMOCIONAL QUE ACOMPAÑA A LA EXCLUSIÓN

editorial

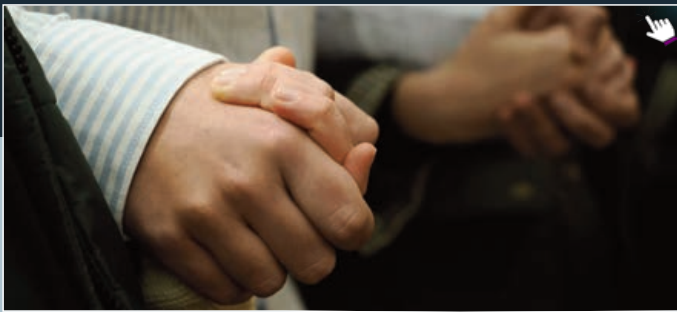
● Esta revista adquiere en los elementos comunes el color morado, empleado en la Cuaresma. Simboliza un tiempo preparación para el Triduo Pascual y la Pascua

Desde el Hospital Gemelli el Papa Francisco sigue catequizando, siendo un signo de esperanza en este Año Santo para los que, como él, se encuentran enfermos, siendo ejemplo de cómo el católico ha de afrontar la enfermedad: con la esperanza en la vida eterna que nos descubrirá Jesús cuando después de su Pasión y muerte venza, precisamente, a esta última y en la Pascua suba al cielo.

Mientras, la Iglesia sigue bajando. También la Iglesia en Castilla, que esta Cuaresma ha seguido cimentando la renovación de sus estructuras pastorales, que espera ver culminada en el año 2026. Para entonces, se anuncia una “gran” asamblea al estilo Sínodo, cuyas directrices parecen estar ya asentadas en las nueve diócesis que conforman este grupo de trabajo conjunto, pues en su reciente Encuentro de Obis-

pos, Vicarios y Arciprestes, celebrado en Ávila, han continuado aplicando aquello de “reconocer, interpretar, elegir” que pidió a la Iglesia universal el Papa Francisco. Concretamente, interpretando tras haber reconocido la situación eclesial de la Iglesia en Castilla en el momento actual y habiendo tomado ya también algunas decisiones.

¿Y cuál es ese momento? El de la llamada a la conversión que nos recuerda cada año este tiempo cuaresmal para que, ante la tentación de permanecer inmóviles, anticipemos los riesgos y las amenazas, que también las hay. Porque, como en el desierto, el diablo sigue tentando y se hace necesario recordar también en la plaza pública que Él es “mi Hijo, el Elegido”, como nos recuerda el Evangelio del segundo domingo de Cuaresma (Lc 9, 28b-36). “Escuchadlo” para asegurar los buenos frutos de esta viña.



Sello de portada

La exposición ‘Gregorio Fernández y Martínez Montañes: El arte nuevo de hacer imágenes’, promovida por la Junta de Castilla y León, bajo la dirección de la Fundación Las Edades del Hombre y con la colaboración de la Archidiócesis de Valladolid, cerró sus puertas el pasado 2 de marzo en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valladolid después de haber acogido, aproximadamente, a 100.000 visitantes, según informó el Gobierno autonómico.

Esta cifra supone un “éxito grande”, en palabras del consejero de Cultura, Turismo y Deporte, Gonzalo Santonja, para los organizadores de esta muestra única e irrepetible en España que durante casi cuatro meses reunió a dos de los máximos exponentes del Barroco en la Seo vallisoletana en el que ha sido un “fructífero diálogo cultural y espiritual”, según reconoció por medio de un comunicado la Archidiócesis de Valladolid.

En ese mismo comunicado, que se hizo público el pasado 5 de marzo, coincidiendo con la celebración del Miércoles de Ceniza, el Arzobispado informó de la “normalización” de los horarios de misas en la Catedral, que desde el primer domingo de Cuaresma, por decisión del Cabildo catedralicio, se retomaron de lunes a sábado, a las 18:00 horas, y domingos y festivos, a las 10:45, 13:30 y 18:00 horas.



Son noticia



José San José

El presbítero vallisoletano y miembro de la Hermandad de Sacerdotes Operarios Diocesanos pronunciará este Viernes Santo el Sermón de las Siete Palabras en la Plaza Mayor de Valladolid. Por su condición de Catedrático de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca y miembro de la Comisión Canonística del Sínodo de Obispos, así como por su labor pastoral, la Cofradía de las Siete Palabras ha confiado en él para uno de los actos centrales de la Semana Santa vallisoletana



Carolina Pascual

Protagonista del reportaje ‘Mujeres que rompen barreras’, publicado por El Norte de Castilla el pasado 8 de marzo, coincidiendo con el Día de la Mujer. De esta laica comprometida con la Archidiócesis de Valladolid, primera mujer en formar parte del Consejo Episcopal, el diario asegura que “es el ejemplo de que el sexo femenino puede con todo”. Ella, por su parte, reconoce el “respeto” con el que le trata la Iglesia y lanza un mensaje: “Si te gusta y estás capacitada, adelante. Hay que confiar en una misma”

IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO [16-31] MARZO 2025 AÑO SANTO

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid

Delegado DMCS: Javier Luna **Equipo DMCS:** Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Justicia y Paz • Diego Velicia (COF) • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127



Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



Sembremos esperanza en la trata de personas, signo de nuestra época

La Cuaresma y el Año Jubilar "Peregrinos de Esperanza" se unen para proponernos la dimensión social de la Fe. La Cuaresma, ya desde el Miércoles de Ceniza, nos invitó, junto a la oración y el ayuno, a la limosna, entrega de nuestro tiempo, de nuestro dinero, de nuestro ser, en favor de otros en nombre del Señor, como un ejercicio de misericordia. La limosna ha de ser concretada en el ejercicio de las obras de misericordia.

El año jubilar, ya desde sus orígenes, en el Antiguo Testamento, cuando Israel vivía un año sabático o jubilar, siempre la dimensión social estaba muy presente ofreciendo la oportunidad de volver a comenzar con el reparto de tierras, de bienes, la condonación de deudas, etc.

La Iglesia española, en este Año Jubilar "Peregrinos de Esperanza", nos propone una acción social. La realización de una obra de misericordia mirando, especialmente, a un grupo de personas, mayoritariamente mujeres, que sufren la tragedia de la trata, de la explotación, en la mayor parte de los casos con motivación sexual. También hay trata de personas con motivos de explotación laboral.

La trata de personas, forma de esclavitud de estos tiempos, deja, como nos dice el Papa Francisco, muy abiertas las llagas de Cristo en su cuerpo, en su cuerpo actual que es la Iglesia y de la humanidad llamada también a formar parte de este cuerpo de Cristo.

La Iglesia española ha acogido esta propuesta de hacer esta obra de misericordia en relación con las personas que son víctimas de la explotación y de la trata, porque en ellas está un verdadero signo de los tiempos. En este signo queremos ser signo de esperanza. Signo de los tiempos porque en la trata de personas se reúnen, por una parte, todo lo que significa el drama de la inmigración, en muchos casos de la inmigración ilegal, en muchos casos, personas engañadas con la promesa de poder encontrar aquí un trabajo fácil, una forma de ganarse la vida y, luego, experimentan que han caído en manos de una mafia, de una trama que explota sus vidas, que les impone condiciones que están muy cercanas a la esclavitud. Por eso, la trata nos pone en relación con el fenómeno de la inmigración en su conjunto, con la necesidad de abordar la situación de la irregularidad y las causas de las migraciones para tratar de buscar una solución en su origen.

La trata de personas con motivos de explotación laboral nos habla de las reglas del juego de nuestra economía, de lo que significa aprovecharse de situaciones de falta de papeles, de irregularidad a la hora de poder abordar la relación laboral y de cómo eso es aprovechado, desde las necesidades imperiosas de las personas, para una forma de explotación en el campo del trabajo, en las relaciones laborales. Por otra parte, la trata de personas, la prostitución nos habla de otra realidad de nuestra sociedad, que es la forma desordenada, viciosa de vivir la sexualidad. Después de la revolución que supuso mayo de 1968, que tuvo como uno de sus campos prioritarios una propuesta de revolución sexual con diversos aterrizajes. La expansión de relaciones sexuales más libres se dice, se decía. También la apertura más decidida a todas las relaciones, desde la posibilidad de divorcios más fáciles, la regularización del aborto. Se llegó a afirmar que las patologías relacionadas con la se-

xualidad iban a desaparecer: el divorcio, la violencia en las propias casas; la liberación sexual, la prostitución y la pornografía, así la sexualidad dejaría de ser una causa de negocio.

En realidad, pasados unos cuantos años de esta revolución sexual, vemos que las problemáticas relacionadas con la sexualidad no han desaparecido. La pornografía ha crecido y la prostitución se ha extendido de una manera sorprendente, dando pie a la explotación de personas, bien con fines de difusión pornográfica, bien con fines de explotación en la prostitución. Por eso, todo lo relacionado con la trata de personas, con la prostitución, aparece como un lugar donde se congregan diversas problemáticas de nuestra hora: la inmigración, las dificultades para encontrar trabajo, la situación de las propias condiciones laborales, la vivencia de la sexualidad y lo que está significando desvincular el sexo del amor y de la transmisión de la vida.

Por eso, parece una propuesta oportuna el decirnos esta obra de misericordia, redimir a cautivos, a cautivas en la mayor parte de los casos, podríamos decir, de esta trama relacionada con la prostitución y la trata de personas. Es una obra de misericordia que, además, tiene la capacidad de hacernos pensar sobre la situación de los inmigrantes, tiene también la posibilidad de ayudarnos a caer en la cuenta del significado de la sexualidad.

También esta obra de misericordia nos invita a dar gracias por las instituciones en nuestra Diócesis: las hermanas Oblatas y Adoratrices, que tienen en marcha proyectos de acompañamiento de estas personas, visitándolas, incluso, en la calle, en la carretera o en los pisos clandestinos donde se ejerce esta "tarea". Es una acción con la colaboración de Cáritas, la Obra social del Santuario, muchas personas voluntarias y de otras que quieren colaborar también con su contribución económica.

Por eso, en este Año Jubilar queremos, por una parte, ofrecer la misericordia del Señor a todas las personas que están implicadas en este asunto: víctimas y explotadores, voluntarios y personas que expresan la solidaridad con la consagración de su propia vida. Que la misericordia del jubileo, que el ejercicio de la limosna nos pueda abrazar y convertir a todos. Queremos con esta propuesta de obra de misericordia hacer visible esta realidad que está extendida en nuestra sociedad, que forma parte también de nuestras relaciones, de nuestros vecindarios, de personas que, estando a nuestro lado, tantas veces nos resultan invisibles. También invitar a aquellos que lo deseen a dar un paso adelante, a colaborar como voluntarios en esta o en otras de las obras de misericordia, que de manera institucional realiza nuestra Diócesis vallisoletana a través de comunidades, congregaciones, Cáritas u otro tipo de grupos que realizan tareas de servicio en favor de los más desfavorecidos.

Invitamos a la oración y a la colaboración económica. La limosna ha de unirse siempre al ayuno y a la oración. La limosna en esta obra de misericordia nos hace caer en la cuenta de qué tipo de ayunos de imágenes, de un uso ilegítimo de la sexualidad situada solo en el marco del placer, a costa, incluso, del sufrimiento de los demás.

Sembremos esperanza en esta realidad, que es un signo de nuestra época.

La Cuaresma arranca con la ceniza y “pistas” para vivirla acorde a un “plan” este Año Santo

Decenas de jóvenes secundan el ayuno voluntario convocado por la Pastoral Universitaria antes de que el Vicario General glosara el Paño de la Verónica y el delegado de Medios pregonara la Pasión en San Quirce y Santa Julita

Las palabras “Conviértete y cree en el Evangelio” volvieron a resonar el pasado 5 de marzo, al inicio de una nueva Cuaresma, en iglesias, parroquias, templos penitenciales, pero también en centros educativos de ideario católico o residencias de mayores al tiempo que sobre las cabezas de los fieles la ceniza dibujaba una cruz que cada Miércoles de Ceniza recuerda a los cristianos que “polvo eres y en polvo te convertirás”.

Los vallisoletanos respondieron masivamente a esta llamada a la conversión. Especialmente, en los templos jubilares de este Año Santo, como la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa, donde hasta cuatro sacerdotes fueron necesarios para imponer la ceniza a los numerosos feligreses; o en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valladolid, donde presidió la Eucaristía el Arzobispo y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello

“Pistas” para la Cuaresma

Durante su homilía, el prelado vallisoletano resaltó la importancia de “acoger plenamente” el significado del Bautismo, que se renovará en la Vigilia Pascual, y la celebración de la Eucaristía, a cuya participación llamó especialmente los domingos.

“La ceniza”, aseguró monseñor Argüello, “nos recuerda nuestra propia fragilidad” en forma de “dudas, dificultades, problemas o conflictos no previstos”. “Sería algo fatal”, alertó, si este polvo no estuviera siempre enriquecido por el agua del Bautismo, que le regenera, y haciéndole barro, le permite al Señor darle forma” para poner a disposición de

todos una propuesta de vida “que quiere ser eterna”. En este punto, el Arzobispo de Valladolid invitó a los fieles a “ser partícipes de la vida de Dios” frente a “las tentaciones”, tras las cuales, según señaló, “hay amarguras, resacas o malestar en el corazón” pese a ofrece “pequeñas recompensas que nos entretienen, pero que no responden a la verdad de lo que somos” y, además, abocan a “caer” en otras tentaciones.

Por este motivo, monseñor Argüello invitó a los fieles vallisoletanos a hacer “nuestro propio plan” para “vivir” la Cuaresma. Y, siguiendo las “pistas” que ofrece la propia Iglesia Católica, animó a “leer la Palabra de Dios, para que nos vaya empapando como lluvia fina”. En este sentido, propuso “leer un Evangelio seguido” a lo largo de los 40 días que dura este tiempo cuaresmal, durante los cuales recomendó también practicar el “ayuno” y la “abstinencia”. Y no solo “de carne, de alimentos o de sueño” y, por supuesto, “del pecado”, sino también “de realidades que nos despidan” como, por ejemplo, “ayunar de reclamar nuestros derechos”.

El prelado vallisoletano quiso hacer suya también la invitación a practicar la limosna “de tiempo, dinero y de nuestra propia vida”. Porque “si vivimos nuestros propios dones o cualidades desde la vanagloria, mal gastamos el dinero o nuestro tiempo, podemos apartarnos del Señor”, advirtió.

Emplazó, además, “de una forma muy especial” a celebrar “de una manera más honda” el Sacramento del Perdón, que calificó como “el segundo Bautismo”. “Es”, afirmó, “esta oportunidad que el Señor nos da de que el vestido blanco del Bautismo



El deán de la Catedral, José Andrés Cabrerizo, impone la ceniza al Arzobispo



Jornada del ayuno solidario de Pastoral Universitaria

recupere su genuina y primitiva blancura”, su “esplendor”.

Ayuno solidario

Terminada la Eucaristía en la Santa Iglesia Catedral, los miembros de la Pastoral Universitaria celebraron su tradicional ayuno solidario antes de imponerse la ceniza, un símbolo de “humildad”, “conversión” y de “recordar lo poco que somos y agradecer a Dios por darnos la vida” para uno de estos jóvenes, Adrián, que, como Sofía, arrancó la vivencia de una nueva Cuaresma con “el ejemplo de Jesús, de cómo vivió su vida”.

Decenas de jóvenes respaldaron este Miércoles de Ceniza esta convocatoria de la Delegación de Pastoral Universitaria de la Archidiócesis de Valladolid, que como explicó una de

sus responsables y misionera del Verbum Dei, Maga Tamayo, quiso ayudar a “crear conciencia” para que los universitarios vallisoletanos “puedan ser fermento” del Reino de Dios “en las facultades”. Por medio del testimonio de Virginia García, psicóloga penitenciaria, los universitarios recibieron algunas claves sobre cómo “incluso, en un ambiente tan hostil”, como un centro penitenciario, “puede haber alternativas a una comunicación violenta”. Tamayo expresó su convencimiento de que “nuestras vidas pueden ser signo de que la no violencia es posible” y animó a los universitarios a “salir” y emprender una nueva Cuaresma con el compromiso de fomentar el “amor”, la “paz”, la “acogida” y la “ternura” para propiciar un cambio que “depende de ti, de mi, de nosotros”.

Glosa del Paño de la Verónica: “Siento que me mira, me conoce y me ama”

Tres días después del Miércoles de Ceniza, coincidiendo con el primer sábado de Cuaresma, fue presentado en la Iglesia Parroquial de San Andrés Apóstol el Paño de la Verónica, cuya realización para este 2025 le fue encargado a la pintora Helen Fernández por la Real Cofradía Penitencial del Santísimo Cristo Despojado, Cristo Camino del Calvario y Nuestra Señora de la Amargura.

Una pintura que, según reconocería en su glosa, dejó “impresionado, sin palabras” al vicario general de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, cuando la vio por primera vez, apenas una semana antes de su presentación en sociedad. Lubiano destacó de esta reproducción de la Santa Faz su capacidad de atracción. “Sigo mirando su rostro”, expresó, “que con sus ojos escondidos tras los párpados, siento que me mira y me conoce, parece que siente mi presencia y me ama”.

Destacó Lubiano la capacidad de la artista



por “captar este instante que plasma todo el misterio de Dios hecho hombre, que se deja ver y a la vez se esconde. El misterio del amor”, afirmó, para una obra que sostendrá con sus manos la imagen de la Verónica que forma parte del conjunto escultórico ‘Camino del Calvario’ (Gregorio Fernández, 1614) y que procesiona por Valladolid en las tardes del Lunes y el Viernes Santo

Pregón de la Pasión: “Signo de esperanza”

El pasado 7 de marzo, primer viernes de Cuaresma, fue Javier Luna, delegado de Medios de Comunicación Social de la Archidiócesis de Valladolid, el encargado de pregonar la Pasión en el acto ‘Música y Versos de la Pasión’, que organiza la Cofradía Penitencial de la Sagrada Pasión de Cristo.

En el año en el que cumplirá su 30 aniversario el Ejercicio Público de las Cinco Llagas, Luna ensalzó la Semana Santa de Valladolid, como “una imponente catequesis de calle”, así como “su lenguaje más universal: la madera policromada”, que “emociona, encandila y sobrecoge”, afirmó, “incluso, al ateo, cuestionándose a sí mismo al sentirse también interpelado”.

En su relato de una pasión que en su caso



nació en el seno de la “familia”, cuya importancia reivindicó en la iniciación cristiana, así como la labor del profesorado para despertar nuevas vocaciones cofrades en los centros educativos, alentó a la participación en cultos y procesiones porque “la Semana Santa es un signo de esperanza”, afirmó en alusión al Año Santo, “en tiempos de comunicación y relaciones polarizadas”.

La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



“Sembradores de esperanza”

El título de estas palabras hace referencia al lema escogido para la campaña del Día del Seminario de este año. En el marco del Año Jubilar y cercana la fiesta de San José, patrón de los seminaristas, se nos invita a sensibilizarnos con la importancia de la vocación a la vida sacerdotal. La Iglesia necesita de los sacerdotes, mediadores entre Dios y los hombres, para ofrecer a Jesucristo la oración del pueblo santo de Dios. Tomados de entre los hombres, con sus defectos y virtudes, apostando por una llamada inmerecida recibida y sabiendo en quién han depositado su confianza, los sacerdotes realizan una misión bien importante para nuestra Iglesia y nuestro mundo.

Jesús escogió a 12 apóstoles para que estuvieran con él y para enviarlos a predicar. Así, los sacerdotes son continuadores de la obra de Jesús a través de los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación, el acompañamiento espiritual y el gobierno de las parroquias. En este momento que vivimos, el número de sacerdotes no es tan grande como lo era antes y, por ello, en muchas ocasiones viven sirviendo a multitud de comunidades a la vez y con el riesgo grande de caer en el activismo y la dispersión. La campaña de este año nos anima a orar por las vocaciones a la vida sacerdotal, agradecer y valorar la vida entregada de los sacerdotes y también ofrecer nuestro donativo para ayudar al Seminario.

En un mundo en el que la esperanza está mermada, necesitamos verdaderos sembradores de esperanza, la que Jesús vino a traer con su nacimiento y su resurrección. Pero para que haya sacerdotes tiene que haber también familias cristianas, donde se inculquen los valores cristianos y la Fe sea transmitida de una manera sencilla y auténtica.

Pidamos a San José, el hombre justo y fiel, que este Año Jubilar dé frutos abundantes y surjan nuevas vocaciones a la vida sacerdotal. Personas que quieran ser, en medio del mundo, reflejo del amor de Dios a toda la humanidad. También pidamos por la fidelidad y perseverancia de los sacerdotes, que necesitan de nuestro apoyo y oración para desempeñar con acierto su misión.

El diácono permanente Óscar Agüera, nuevo ecónomo de la Archidiócesis de Valladolid

Economista y contable de profesión toma el relevo de José María Conde, que ha permanecido en el cargo durante 22 años

El Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, nombró el pasado 7 de marzo al diácono permanente Óscar Agüera nuevo ecónomo de la Archidiócesis de Valladolid.

Agüera, economista y contable de profesión, toma el relevo de José María Conde, laico con una dilatada experiencia en el sector bancario que cesa a petición propia tras, como muestra de su dedicación y entrega a la Archidiócesis vallisoletana, haber renovado estos dos últimos años sus responsabilidades como ecónomo diocesano después de cuatro quinquenios en el cargo.

El nuevo ecónomo tomó posesión de su cargo, que asegura asumir “con temor y temblor, como decía San Pablo” pero también con la tranquilidad de llevar “más de 25 años trabajando en ámbitos económicos, tanto en la Diócesis como en empresas privadas”, en un acto sencillo y solemne, presidido por el Arzobispo y celebrado en el despacho del prelado vallisoletano en presencia, entre otros, del canceller-secretario, Alberto Muñoz, que asumió su cargo el pasado 7 de enero, el vicario general de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, el notario mayor, Mateo Marcos, y el vicario judicial, José Andrés Cabrerizo. Como ecónomo, también desde el pasado 7 de marzo, Óscar Agüera pasó a formar parte, además, del Consejo Económico de la Archidiócesis de Valladolid.

Entregados a la Diócesis

Óscar Agüera, de 53 años de

edad, está casado y es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Escuela Universitaria de Valladolid y la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Dispone, además, de un curso superior en gestión de recursos humanos.

Nacido en Burgos, pero asentado en Valladolid desde su infancia, el 19 de noviembre de 2023 accedió al Diaconado Permanente. Estos últimos años ha venido colaborando activamente tanto con la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa como con la Administración diocesana y la Comisión para el Sosténimiento de la Iglesia de Valladolid. Además, desde 2016 administra las cuentas del Centro de Espiritualidad. En el mes de agosto de 2024 le fueron asignadas, como diácono, 17 parroquias de la provincia de Valladolid y en el mes de septiembre fue nombrado ecónomo del Seminario Diocesano.

Durante su toma de posesión, Agüera, a quien monseñor Argüello le pidió “fidelidad, prudencia, atención y cuidado” en su nueva encomienda, firmó la profesión de fe y el juramento de fidelidad. El Arzobispo de Valladolid quiso, además, agradecer su “colaboración” durante estos últimos 22 años al ecónomo cesante, también presente en el acto que ha concluido con el rezo del Ángelus.

El prelado vallisoletano avanzó, además, que en próximas fechas la Archidiócesis celebrará un acto de homenaje al propio Conde y a Francisco Javier Mínguez, que el pasado 7 de enero cesó a petición propia como canceller-secretario.



Óscar Agüera (izda.), tras jurar su nuevo cargo, junto a José María Conde

Conde: “El sostenimiento de la Iglesia ha tenido una gran evolución”

Tras 22 años como ecónomo de la Archidiócesis de Valladolid, José María Conde asegura que “el sostenimiento de la Iglesia” ha vivido en ese período de tiempo “una gran evolución”. No solo por las vías de financiación, sino también por la informatización de unas cuentas que, hasta entonces, se llevaban en formato papel. Pese a ello, reconoce que aún hay que seguir insistiendo “mucho” en los fieles acerca de la necesidad de los donativos o las suscripciones, para “tantas y tantas cosas que hay que ir haciendo” en el día a día de la Iglesia Católica. Y todo, con el objetivo de que sea sostenible únicamente con los ingresos de los fieles.

A su sucesor de la “ánimo” y le ofrece su “ayuda”. Incluso, le reconoce su “agradecimiento” por haber aceptado un cargo que, le avanza, “va a conllevar muchas veces tener que pensar qué hago, qué no hago”. En

todo caso, vaticina que no tendrá “ningún problema” porque “las cosas están ya en muchos aspectos muy definidas” y, para las que no lo estén aún, le recomienda acudir a la ayuda de otras personas. “Un equipo”, asegura Conde, “es muy necesario” cuando se gestiona un presupuesto anual, como el de la Archidiócesis de Valladolid, que en 2023 ascendió por encima de los 23 millones de euros.

Como ecónomo, Agüera no solo deberá rendir cuentas anualmente al Consejo de Asuntos Económicos de los ingresos y gastos de la Archidiócesis vallisoletana, sino también administrar los bienes de la diócesis bajo la autoridad del Obispo y, con los ingresos propios de la diócesis, hacer los gastos que ordenen legítimamente el Obispo o quienes hayan sido encargados por él, según establece el Código de Derecho Canónico en su artículo 494.

Una nueva capilla para el Cristo Yacente de San Joaquín y Santa Ana y una Virgen de la Soledad para el Santo Entierro

El pasado 8 de marzo, primer sábado de Cuaresma, el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, bendijo la nueva capilla donde se expone para su veneración el 'Cristo Yacente' de Gregorio Fernández, en la Iglesia del Real Monasterio de San Joaquín y Santa Ana.

El Museo reorganiza, así, su itinerario expositivo, integrando esta escultura de Cristo muerto, que hasta entonces se encontraba en una sala de la primera planta, en el templo, a pie de calle. De este modo, según explicaron a IEV desde el propio Museo, se facilitan, además, los trámites administrativos para la movilización de la obra para los cultos y procesiones de la Cofradía del Santo Entierro, que alumbra esta imagen en la Semana Santa de Valladolid.

La nueva capilla, sobriamente adornada con motivos en color negro que remiten a la Cofradía, se sitúa a mano izquierda, nada más acceder a la Iglesia. El 'Cristo Yacente' se encuentra ubicado en el centro de

la sala, bajo una cruz alzada.

Durante la celebración de la Eucaristía, previa a la bendición de la capilla, el prelado vallisoletano significó el "sentido" que tiene "que le demos culto al yacente", que, según remarco, "nos sitúa en la espera de que se cumpla la promesa y resucite". "Porque la victoria de Jesucristo", explicó monseñor Argüello, "ha de realizarse también en nosotros, que por el Bautismo estamos llamados a entrar con Jesucristo en su misma muerte, en su misma espera, en su misma resurrección".

La propia Cofradía, por boca de su presidente, Antonio Bethencourt, expresó su deseo de que esta nueva capilla "sea un espacio para la contemplación del misterio de la muerte y resurrección del Señor". Bethencourt aprovechó, además, su inauguración en pleno Año Santo para invitar a los cofrades a estar "atentos a los signos de acogida a cuantos caminan sin esperanza", en un guiño al lema del propio Jubileo Ordinario que la Iglesia celebra este 2025.



Imagen de 'Nuestra Señora de la Soledad del Cristo Yacente'

Sábado Santo

Ese mismo día se presentó en sociedad la imagen de 'Nuestra Señora de la Soledad del Cristo Yacente', una Virgen de vestir que "por vez primera", según confirmó el consiliario de la Junta de Cofradías de Semana Santa de Valladolid, Guillermo Camino, participará en la Semana Santa este 2025. Concretamente, el Sábado Santo.

La imagen, que recibió el visto bueno del Arzobispo de Valladolid y del Pleno de la Junta de Cofradías, se incorporará a la Procesión del Santo Entierro de Cristo.

Según explicaron a IEV desde la Cofradía del Santo Entierro, la imagen se colocará en la Plaza de Santa Ana durante el acto de reflexión y oración con el que se da por concluido el

Santo Entierro de Cristo antes de devolver la imagen de Gregorio Fernández al Museo de San Joaquín y Santa Ana. De tal manera que, cuando los cofrades que portan en andas su imagen titular enfilen la calle Zúñiga, la Cofradía sacará la imagen de la Virgen, que se encuentra ya expuesta en su Iglesia, a la Plaza de Santa Ana. Tras la celebración del acto público, la Virgen será la última en entrar, de nuevo, a dependencias eclesiales antes de que se recoja la Cofradía del Santo Entierro dando por concluida, así, su procesión del Sábado Santo.

Esta es, junto al 'Santo Cristo de la Esperanza', de la Cofradía de la Orden Franciscana Seglar (VOT) La Santa Cruz Desnuda, una de las dos nuevas imágenes que se incorporan este 2025 a la Semana Santa de Valladolid.

• Jesús Nazareno Multitudinario Solemne Besapié



• OFS Procesión claustral en Santa Isabel con Cristo yacente



La segunda edición del Jubileo Motero hará parada este Año Santo en Cigales y Esguevillas de Esgueva

Se celebrará el próximo 7 de junio y llevará también la esperanza al Hospital Benito Menni

La Archidiócesis de Valladolid acogerá el sábado 7 de junio la segunda edición del Jubileo Motero, organizado por el Secretariado de Cultura del Arzobispado de Valladolid y el Ayuntamiento de Cigales en colaboración con la Diputación Provincial, los ayuntamientos de Valladolid y Esguevillas de Esgueva y la marca de calidad 'Alimentos de Valladolid'.

Se consolida, así, este evento celebrado por primera vez en la Archidiócesis vallisoletana en 2024 durante el Año Jubilar del Corazón de Jesús. Una cita pensada especialmente para los amantes del motor que aúna Fe, amistad y solidaridad.

En su segunda edición, que se presentó el pasado 4 de marzo en el patio del Palacio Arzobispal, el Jubileo Motero estará marcado por el Año Santo que la Iglesia Católica está celebrando bajo el lema 'Peregrinos de Esperanza'.

Esperanza sobre ruedas

En su Decreto para este Año Jubilar, el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, emplazó a los fieles a "llevar a cabo obras de misericordia" y "realizar", al menos, "una peregrinación a un templo jubilar". Por este motivo, los moteros visitarán la capilla del Hospital Benito Menni, uno de los tres templos jubilares elegidos por la Archidiócesis de Valladolid, junto a la Santa Iglesia Catedral Metropolitana y la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Además, recaudarán fondos para Cáritas Diocesana de Valladolid.

Los moteros saldrán a las 10:00 horas desde la Plaza Mayor de Valladolid, tras recibir la bendición, hacia la capilla del Hospital Benito Menni. Allí, realizarán una oración y una ofrenda floral, lo que les permitirá obtener la indulgencia plenaria. A continuación, pondrán rumbo a Esguevillas de Esgueva, donde visitarán la Iglesia Parroquial de San Torcuato, el Museo de la



Presentación del II Jubileo Motero en el Arzobispado de Valladolid

Moto y las bodegas Ogón.

La ruta culminará en Cigales, con una cata de vinos de la Denominación de Origen Cigales, una comida fraterna y la celebración de la Eucaristía en la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol.

250 moteros y un fin solidario

En su segunda edición, el Jubileo Motero prevé congregarse en la Archidiócesis de Valladolid a más de 250 amantes de las dos ruedas llegados de Castilla y León, Galicia y Madrid.

Estarán presentes distintos motoclubes. Entre ellos, Madonna Centauros, un motoclub católico que es también uno de los más antiguos de toda Europa.

Las inscripciones al Jubileo Motero se han abierto tras su presentación en el Arzobispado de Valladolid este martes, 4 de marzo, a través de la página

web www.catik.org a un precio de 15 euros. Las plazas son limitadas y los beneficios irán destinados a Cáritas Diocesana de Valladolid. Además, existe la posibilidad de colaborar con la entidad con donativos de cinco o 10 euros por medio de una Fila 0 abierta también a través de esta página web.

"No es solo una ruta motera"

Durante la presentación del II Jubileo Motero, en la que participaron algunos de los sacerdotes que habitualmente se desplazan en moto para dar misa o catequesis por la provincia de Valladolid, como Juan Molina, párroco de Rueda, y el administrador parroquial de Esguevillas, Adam Sudol, el director del Secretariado de Cultura del Arzobispado de Valladolid, Carlos Polanco, quiso significar que este evento "no es solo una ruta motera", sino "una oportunidad de compartir experiencias y conocer a otros moteros

y vivir un día especial en un ambiente acogedor y festivo, inspirado en el Jubileo que nos invita a ser peregrinos de la esperanza, llevando las alegrías y buenas acciones a nuestro alrededor". Precisamente, el coordinador de Voluntariado del Benito Menni, Alexander Rojas, quiso "dar las gracias" por pensar en hacer una parada en su Hospital para "dar alegría a los pacientes, a esas personas que están, precisamente, un poquito desesperanzadas por la situación que están viviendo".

Por su parte, el párroco de Cigales, Alfredo Lanchero, también motero, destacó que este Jubileo Motero, abierto a "creyentes" y "poco creyentes", es una demostración más de cómo la Archidiócesis de Valladolid quiere vivir "intensamente" el Año Santo. Consideró, además, este evento como "un punto de inflexión" para "volver a la alegría que Dios nos plantea" en cada Jubileo Ordinario.

Medina del Campo da gracias por la beatificación de Ana de Jesús



La procesión con la imagen de la beata Ana de Jesús sortea la lluvia

Cuando el Papa Francisco, durante la beatificación en Bruselas de Ana de Jesús, anunció que la Iglesia Católica celebraría la festividad de esta carmelita descalza cada 25 de noviembre, en su Medina del Campo natal decidieron posponer al mes de marzo, fecha en que murió su ilustre vecina, la celebración de una acción de gracias por su beatificación, ya que en el mes de noviembre en la Villa, como en otros pueblos de la Archidiócesis de Valladolid, está muy asentada la celebración de la Virgen de la Medalla Milagrosa.

Finalmente, el pasado 2 de marzo Medina del Campo vio procesionar en andas y por primera vez la imagen de la beata Ana de Jesús, esquivando la lluvia, hasta el Monasterio de San Jose de las Carmelitas Descalzas, donde el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, presidió la Eucaristía de acción de gracias por la beatificación de esta medinense.

Ante la Segunda Fundación de Santa Teresa en Medina del Campo, monseñor Argüello resaltó el "periplo" de la beata Ana de Jesús desde Medina del Campo hasta Bruselas,

donde pasados "unos cuantos cientos de años" después de su muerte fue beatificada el pasado mes de septiembre por el Papa Francisco, propiéndola así como "modelo" para toda la Iglesia Católica.

Una beata "singular"

La procesión y posterior acción de gracias fue el colofón a tres días de triduo, que culminaron con una conferencia a cargo del padre Antonio Benítez (OCD), quien glosó la figura de Ana de Jesús y su personalidad "radical", exigiéndose "mucho a sí misma".

Precisamente, fue esta forma de afrontar su vocación religiosa la que le conduciría, por un lado, a su "entrega total a Cristo", como significó el padre Benítez, pero también a su "cercanía" con Santa Teresa de Jesús y San Juan de la Cruz. "Esta es una particularidad", afirmó el padre carmelita, el hecho de que Ana de Jesús fuera "muy discípula" tanto de la Santa abulense como del Santo nacido en Fontiveros, lo que la llevó a tener una relación "muy afectuosa, amistosa y de confianza" con ambos. Motivo por el que el padre Benítez calificó de "singular" el caso de la beata Ana de Jesús.

Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Las vacas no dan leche

Dice un refrán que "Con quien niño se acuesta, mojado se levanta". Es lo que tiene tratar con niños, adolescentes y jóvenes. Te muestran sus intereses, sus preocupaciones, sus alegrías, sus diversiones, etc. Y una de las cosas que más les estimula, además de los deportes, los videojuegos, quedar con sus amigos, son las redes sociales como, por ejemplo: Instagram o Tik Tok. Dicen que "todo se pega menos la hermosura", pues con el deseo de conocer y comprender más a estas generaciones y conocer por dónde se mueven, uno hace sus pinitos también en esto de las redes sociales o, al menos, las reviso.

Una mañana me topé con un vídeo. Contaba la historia de un ganadero que tenía hijos y desde pequeños les comunicó que cuando tuvieran 14 años les contaría "el secreto de la vida". Los niños crecían ansiosos por descubrir tal misterio. Hasta que el mayor cumplió los 14 años y nada más despertarse fue ávido donde su padre para preguntarle por "el secreto de la vida". Pero el padre previamente hizo un pacto con él, no debería revelar el secreto al resto de sus hermanos. Tras la aceptación del pequeño su padre le dijo: el secreto es que "las vacas no dan leche". El hijo le miró con cara de extrañeza, se esperaba otra cosa. El padre le dijo: "Las vacas no dan leche, hay que ordeñarlas". Le explicó con detalle todo el proceso: levantarse a las cinco de la mañana, recorrer el campo hasta llegar al establo, andar entre excrementos, sentarse en una banqueta y ordeñar a la vaca.

A veces podemos pensar las vacas dan leche, como si fuera algo automático, como que las cosas caen del cielo, que basta con pedir algo y ya está. No, no es suficiente con pedir algo, hay que esforzarse para conseguir lo que se quiere y conseguirlo por el esfuerzo traerá felicidad. La historia concluye diciendo que es bueno compartir este secreto con los hijos para que crezcan, sabiendo que han de dar lo mejor de sí y no se dejen engañar para conseguirlo.

Esta historia se puede aplicar a tantas cosas... Estamos viviendo la Cuaresma, un tiempo precioso para viajar hacia el centro de nosotros mismos. Un viaje, a veces, un tanto oscuro y tortuoso. El secreto aquí estará en desear emprenderlo. Sin embargo, a diferencia con el cuento, no bastará con nuestro único esfuerzo, sino que necesitaremos la luz de Dios que, a través de su Palabra, nos vaya iluminando cada día cada escondrijo y recoveco de nosotros mismos para llegar a un corazón puro en el que podremos encontrarnos con Jesús, el Señor. Este camino de vida interior prescindirá de lo superfluo, pero también de lo necesario, pues se descubre que dando se recibe más y en todo ello se descubrirá el secreto de la vida misma.



Iglesia Parroquial de San Pelayo

Párroco, Jorge Polo; diácono, Félix Antonio Pérez

Este pequeño, pero coqueto municipio de la Comarca de Montes Torozos, Barruelo del Valle, está situado en una ladera del valle de Torrelobatón, lugar de nacimiento del beato Bernardo Francisco de Hoyos. Siendo este un pueblo agrícola-cerealista, como la mayoría de los de la provincia de Valladolid, puede presumir de antepasados con espíritu industrial y una Iglesia Parroquial de San Pelayo que, aunque también pequeña, habla a través de sus piedras de memoria y tradición, de un pasado brillante, de hombres y mujeres —y niños también— que colaboraron por mantener a su pueblo en lo más alto, como a su patrona, Nuestra Señora de Villandor, en cuyo honor levantaron una ermita a lo alto de una colina desde la que se puede divisar, incluso, el castillo de Torrelobatón.

Iglesia de San Pelayo

La Iglesia Parroquial de San Pelayo es un excelente templo barroco, construido en piedra, entre los siglos XVI y XVIII, siendo en el XVII cuando se edificó la mayor parte de la misma. Consta de una sola nave entre contrafuertes, cubierta con bóveda de cañón de lunetos; y la capilla mayor, cerrada en forma de testero plano, con bóveda de arista y yeserías. En dicha capilla existen otros dos pequeños retablos —uno a cada lado del

mayor— cubiertos con bóvedas de arista, destacando este citado retablo mayor, de estilo neoclásico, decorado con pan de oro y madera tallada y sobre el que se puede admirar una bella imagen de Santa Ana. El coro alto está situado a los pies de la misma.

Esta pequeña y meritoria Iglesia de San Pelayo, que, por su prolongado periodo de construcción, contiene una buena mezcla de estilos, como son: el renacentista, el barroco y el neoclásico, ha sido piropeada como una “maravilla arquitectónica”. También destaca su buena espadaña de dos cuerpos, a los pies del templo. Al igual que destaca la singular portada de acceso al templo, en el lado de la Epístola, con arco de medio punto, el cual se apoya en dos pilastres toscanas de cada lado, rematado con cuatro bolas que terminan en una llamativa pirámide.

Ermita

Este municipio cuenta también con la Ermita de la Virgen de Villandor, del siglo XVIII, de estilo barroco, que consta de una nave cubierta con una armadura de par e hilera. Dicha ermita se encuentra en lo más alto, en la pequeña colina de Barruelo y como buen mirador, con vistas de todo el Valle.

Precisamente, los patrones de Ba-



rruelo son la Virgen de Villandor, que en el pueblo veneran a través de una imagen del siglo XVIII que suelen revestir con un vistoso manto de brocados del mismo siglo. Y el 26 de junio, por San Pelayo, los vecinos, tras la celebración de la Santa Misa, suelen disfrutar juntos de una co-

comida de hermandad. Pero hay varias fiestas señaladas en Barruelo del Valle que atestiguan aún la honda relación entre vecinos de este municipio de la provincia de Valladolid y las muestras de religiosidad popular, que se remontan hasta hace varios siglos.

• De pascuas, rogativas y ofrecimientos

Varias fiestas son señaladas en Barruelo del Valle: la Pascua de Resurrección; el 2 de junio, el día de “la Rogativa”; el 26 del mismo mes, festividad de San Pelayo; el 15 de mayo, San Isidro Labrador; y el último domingo de septiembre, el conocido como “Ofrecimiento” a su patrona.

La fiesta de “la Rogativa” es la más tradicional, remontándose al desgraciado hecho ocurrido cuando una granizada devastó las cosechas de los pueblos vecinos. Sin embargo, al campo de Barruelo no le afectó y, desde entonces, se lo agradecen a su patrona cada 2 de junio. Ese día se celebra una romería. Antiguamente, los vecinos subían hasta la Ermita a 13 santos a hombros, acompañados de los músicos que amenizaban el recorrido; actualmente, ya no se celebra con aquella pomposidad, pero sigue habiendo el mismo sentimiento de arraigo y tradición a la historia de este bendito pueblo de Barruelo. En los últimos años, es a la Virgen del Rosario a la que portan los feligreses hasta la Ermita.



Encuentro entre Ntra. Sra. de Villandor y la Virgen del Rosario



por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

IMÁGENES DE DEVOCIÓN

En el besapié del Cristo del Perdón y de la Humildad, Señor de la Pasión

El lunes 31 de marzo, dentro de la Cuaresma, se abren especialmente las puertas de la Iglesia del Real Monasterio de San Quirce y Santa Julita. La Cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo celebra uno de los actos más solemnes de este tiempo en la ciudad: en horario ininterrumpido, de 10 de la mañana a nueve de la noche, el besapié a la imagen del 'Santísimo Cristo del Perdón'. Resulta impactante el ambiente que allí se crea, con el telón de fondo de un gran retablo barroco, presidido por San Bernardo de Claraval, padre de las monjas cistercienses que han vivido durante siglos en este claustro. Al otro extremo de la Iglesia, una reja se abre al más espectacular coro que se ha construido en los cenobios vallisoletanos y que demuestra el dinamismo de la comunidad en tiempos pasados. Sin embargo, desgraciadamente este coro no lo podemos contemplar hoy. No faltan otros retablos y algunas tribunas enrejadas que desde el piso superior se abren al templo. Desde 1993, los cofrades de la Pasión, en pleno proceso de recuperación de su identidad histórica, decidieron establecerse en este templo y aquí han podido ir situando los pasos que también han podido volver a alumbrar. Son los titulares de sus antiguas escenas procesionales, encargadas a los más im-



Santísimo Cristo del Perdón (Fotografía: Rubén Olmedo)

portantes imagineros de cada tiempo: Manuel Álvarez, Francisco del Rincón, Gregorio Fernández, Francisco Díez de Tudanca, Antonio de Ribera o Bernardo del Rincón. La presencia de todos ellos convierte aquel espacio en un "pequeño cielo" del barroco vallisoletano.

Precisamente, el último maestro talló el 'Santísimo Cristo del Perdón', protagonista de los cultos del lunes mencionado. Pertenecía el escultor a una dinastía de artistas del siglo XVII. Era nieto de aquel maestro, Francisco del Rincón, que introdujo en Valladolid a Gregorio Fernández. Por eso, a su muerte prematura en 1608, el padre de Bernardo, Manuel del Rincón, fue apadrinado por el escultor gallego en lo vital y lo profesional. No fue extraño

que tanto Fernández como su esposa, María Pérez, sacasen después de la pila bautismal a este niño, tercera generación de los Rincón, bautizado como Bernardo. También sus hermanos Felipe y Gregorio estuvieron vinculados a las labores escultóricas de los talleres vallisoletanos. No solamente lo llevaban en la sangre, sino que su cotidianidad vital transcurría en medio de la estructura gremial escultórica que seguía teniendo tanta demanda, a pesar de lo mucho que ya se había realizado. María Antonia Fernández del Hoyo ha documentado notablemente sus aportaciones artísticas. Sabemos, gracias a estos estudios, que tres años después de la muerte de Gregorio Fernández y con 18 años, en 1639, Bernardo del Rincón había con-

certado la realización de una imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Contrajo matrimonio en 1643 con María Sánchez de Quiñones y tres años después trabajaba para la hermandad de tejedores de lienzos con una imagen de la Natividad de la Virgen. Su hermano Felipe era oficial en el taller de Francisco Díez de Tudanca y Bernardo fue su fiador en el contrato firmado en 1647. Parecía no contar con excesivo trabajo, aunque recibió una cantidad destacada del pintor Diego Valentín Díaz en 1655 por la realización de un rostro de Nuestra Señora con sus manos, para una imagen de vestir.

La profesora Fernández del Hoyo confirmaba que Bernardo del Rincón fue el autor de este Cristo del Perdón o de la Humildad. La

iconografía es singular pues, inicialmente, estaba pensada como un Cristo que dialogaba con el Padre tras haber sufrido los tormentos de la pasión, trascendiendo a su propia labor redentora como sucede con los de esta iconografía del navarrés Luis Salvador Carmona. Sin embargo, se ha convertido en una escena narrativa, previa a ser crucificado, cuando arrodillado en el Calvario, pide y otorga el perdón hacia los que le han torturado, casi completamente desnudo y con una espalda destrozada, a imitación de los hermanos de sangre o flagelantes que existían en las penitenciales.

Rincón era miembro de la cofradía gremial de San Lucas, en la cual se agrupaban pintores y escultores de la ciudad. Moría el 3 de enero de 1660, en las casas de Antonio Terán en la calle de la Pasión. Hizo testamento, pero no tenía para pagar su sepultura. Lo enterraron en su iglesia los cofrades de la Penitencial de la Pasión, junto a la propia de las ánimas. En octubre de 1661, su viuda establecía a su hijo, llamado también Bernardo, en el mencionado taller de Francisco Díez de Tudanca. Sin duda, ésta se trata de una obra genial, la del 'Santísimo Cristo del Perdón', nacida de un escultor que careció de la fortuna necesaria. Este maestro tuvo la capacidad de emocionarnos y arrancar de nuestros labios una oración cada vez que le contemplamos.

La Iglesia en Castilla celebrará una “gran” asamblea en 2026 para decidir su estructura

En la Diócesis de Ávila

Los pasados 10 y 11 de marzo la Diócesis de Ávila acogió el Encuentro de Obispos, Vicarios y Arcepresbiteros de Iglesia en Castilla, que congregó a un centenar de personas provenientes de las nueve diócesis que conforman este grupo, con el objetivo de ahondar en ese camino común de más de 40 años.

Los trabajos se centraron en continuar el itinerario que se abrió el pasado 2024 para replantear la renovación del estilo pastoral y las estructuras evangelizadoras de las diócesis de Castilla, a la luz de la reflexión sobre el contexto sociodemográfico y eclesial de la

comunidad autónoma para ir clarificando, así, el estilo pastoral y las futuras estructuras que ayuden al anuncio del Evangelio.

Y, si bien, el pasado año se pudo “reconocer” la realidad sociodemográfica actual, en este 2025 fue el turno de “interpretar” aquellos datos en el aquí y ahora.

Asimismo, se adelantó que todo este itinerario culminará en 2026 con la celebración de una “gran” asamblea, “un encuentro” más amplio y diverso que los ordinarios, pues estarán representados los laicos y la vida consagrada”. Todos los miembros del pueblo de Dios serán convocados para, así, aprender unos de



otros a caminar juntos desde sus diversas experiencias. Dicha asamblea se celebrará en Ávila, en mayo del próximo año.

El Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, agradeció “el camino que hemos vivido juntos, teniendo siempre como referencia el Vaticano II, y que ha supuesto para nuestras iglesias, con distintos obispos, presbíteros, laicos, un permanente ensayo de camino compartido”. El prelado vallisoletano aprovechó, además, su in-

tervención para referirse al “momento eclesial” que vive la Iglesia Católica estos últimos años con el Sínodo, que “supone el deseo de una Iglesia que peregrina en esperanza”. En este sentido, animó a los presentes en el encuentro, entre los que se encontraban varios representantes de la Archidiócesis de Valladolid, a que “no” busquen “materializar normativas ni conclusiones que sustituyan lo que cada diócesis está llamada a vivir, sino unas pistas para el camino”.

La Semana Santa de Castilla y León, Medalla de Oro de las Cortes

Acto de entrega en el Parlamento autonómico

El profesor titular de Historia Moderna de la Universidad de Valladolid, profundo conocedor de la Semana Santa y colaborador de IEV, Javier Burrieza, recogió el pasado 28 de febrero la Medalla de Oro que las Cortes de Castilla y León acordaron conceder este 2025 a la Semana Santa de la comunidad autónoma.

En su discurso, Burrieza reconoció sentirse “como Pilato en el Credo”, por erigirse en este acto como “un personaje que poco tiene de sagrado, pero que vincula lo sucedido con el tiempo de la historia”, en un papel que, en todo caso, supone “un honor” por “representar a

tantas miles de personas que, desde las cofradías penitenciales, hacen posible la celebración solemne de la Pasión de Cristo”, según afirmó.

Burrieza aprovechó su discurso para ensalzar, por un lado, la “gigantesca dimensión de nuestras muchas semanas santas”, que destacan, aseguró, por su “extraordinario patrimonio humano, histórico, artístico, antropológico y musical”. Pero también significó la labor de las cofradías, unas “instituciones que superan, en muchos casos, los cuatro siglos de antigüedad”, poniendo en primer plano su labor caritativa “cuando no existía un Estado”, atendiendo en sus hospitales “a convale-



Javier Burrieza recogiendo, en representación de la Semana Santa, la Medalla de las Cortes

cientes, peregrinos o niños abandonados”. “Una labor a la que contribuyen todavía”, recordó, “con la atención para con los necesitados, sin fronteras, como auténticos samaritanos”.

En su discurso, tras recoger la Medalla, que quedó expuesta en la sede del Parlamento autonómico, en Valladolid, el colaborador de IEV realizó una “especial llamada a apreciar lo

que otras cofradías, en localidades diferentes, realizan”, de manera que se pueda demostrar desde Castilla y León “un conocimiento global que contribuya a un aprecio mutuo”, dado que la historia de la comunidad, según afirmó, “no se puede entender y escribir sin conocer la propia de sus celebraciones de Pasión” en sus nueve provincias y 11 diócesis.

Estamos en la primavera

PEDRO CHICO • Educador y catequista de la Archidiócesis de Valladolid

Nos sentimos hoy vivir tiempos de desconcierto, cuando la primavera está a punto de comenzar en nuestros jardines y en nuestros tiestos. A veces lo olvidamos. ¿Por qué? Porque las guerras perturban hoy al mundo y no terminan de superarse. No es solo Israel, con su lucha en la zona palestina, ni es Ucrania por la invasión de un emperador falso que se ha empeñado en invadir terrenos ajenos. Es que también nos llegan los conflictos que se viven en Sudán, en Libia, en Yemen, en Líbano, en Siria, en Marruecos con su invasión del Sahara occidental.

Las guerras en países africanos despiertan la necesidad de vivir al estilo de los países desarrollados y, por ello, vienen hacia Europa muchos refugiados, muchos empobrecidos o muchos, simplemente, marginados. Ellos son los emigrantes que vienen a trabajar, no a molestar. Los miles que vienen de Suramérica hablan nuestro idioma. Los demás tienen que superar las dificultades de sus idiomas. Además de las guerras y de los emigrantes, sentimos en nuestro ambiente nacional y en el europeo las tensiones internas entre los partidos políticos y en medio de luchas que rompen la serenidad y la convivencia. Todo contribuye a vivir ambiente de tensión en las familias, en



las ciudades, en los grupos de todas las edades. Tenemos que ser libres. Pero no podemos hacernos los indiferentes y dejarnos dominar por las tensiones sociales, políticas o comerciales. Nos pueden volver nerviosos en nuestros modos de convivir y, de una u otra forma, nos impide llevar una vida serena y tranquila.

Hay guerras y tenemos que pedir a Dios que nos ayude a sembrar la paz, al menos, en los ámbitos religiosos en los que vivimos. Los conflictos sociales y políticos se unen a las dificultades económicas que originan sorpresas unas veces y temores en otras ocasiones. Ellos son también motivos de que se incremente el egoísmo en lo social, la indiferencia en lo espiritual y la inseguridad en el porvenir. Esas tensiones perturban la familia, el entorno de los trabajos y la inseguridad entre los vecinos de los pueblos y de las ciudades.

Los valores espirituales y religiosos se deterioran en casi todos los ambientes y la guerra también perturba la Fe y el cultivo de las virtudes cristianas. Se multiplican los

divorcios, se incrementan quejas sociales, se tiene miedo al porvenir. Si las guerras grandes se lamentan en los informativos, las guerras pequeñas afectan a los vecinos, a los que luchan en los oficios, en los que se alejan de las perspectivas del mañana.

Esas divisiones y tensiones hacen olvidar palabras como fidelidad, generosidad, austeridad, solidaridad y amistad, palabras que se simplifican con el término y el hábito de la caridad fraterna. Son ideas y virtudes que brotan del Evangelio, que con frecuencia olvidamos. Sentimos que en el terreno espiritual y religioso se vive en la indiferencia, que es la puerta del egocentrismo que destruye el altruismo. Tendríamos que volver a las palabras como oración, colaboración con limosnas, fiestas religiosas, como signos de vida cristiana. Somos conscientes de que vivimos tiempos difíciles con atonía e indiferencia religiosa. Y en estos meses en los que la naturaleza se viste de lenguajes de primavera, podríamos ser un poco abiertos a los sacramentos y las acciones de caridad. Hoy

sentimos cierta distancia entre las generaciones de los adultos y ancianos y el estilo de los jóvenes. Hay que invitar sin cansancio a que vuelvan a surgir las buenas lecturas, los gestos solidarios y el recuerdo de otros tiempos en que hemos sido mejores.

La indiferencia ante los valores religiosos se puede vencer con alguna oración o cruzando la puerta de una parroquia o santuario o, al menos, mirando por la ventana al cielo azul por donde vuelven a cruzar con sorpresa las golondrinas y las cigüeñas. Dios está en todas partes y acaso podremos comprender que también está dentro de nuestra vida, aunque lo olvidemos. Por eso hemos de ser conscientes de que la primavera tiene que hacernos vivir la alegría de las flores y de los pájaros que despiertan del sueño invernal. Si seguimos en nuestros sentimientos, el tono de los días de niebla nuestra vida perderá sus mejores valores. Y regresaremos en muchos rasgos hacia el otoño o el invierno. Pongamos los ojos en el avance hacia las ilusiones de los jardines, de los amane-

ceres más luminosos, de los días de libertad y de alegría. Tenemos que dar ejemplo de optimismo a los jóvenes, que se avecinan a nueva vida y que deben superar la etapa infantil que se apoyó en el juego de cada momento. Tenemos que hacernos idealistas con los poetas que sueñan con el provenir y se apoyan en la esperanza. Cierto es que hay dificultades, pero tenemos que ser más fuertes que ellas. Tenemos que comenzar en las catequesis nuevos caminos. Lo haremos, si superamos las rutinas en las catequesis. Si los ideales de los seminarios vuelven a atraer vocaciones, si las iglesias dejan de estar solas. En una palabra, tenemos que vivir tiempos de lucha soñando con la victoria ante las dificultades. Si vivimos el idealismo, venceremos al pesimismo. Todos somos emigrantes hacia el mañana. Y por eso cultivamos esperanza y valentía, para avanzar hacia posturas más valientes que las quejas y más valiosas que los lamentos.

Pensemos en San Francisco de Asís, en su poema sobre las criaturas, y veremos un estilo de vida más de acuerdo con la primavera. Seamos capaces de decir, con Rubén Darío, esos versos de 'Marcha triunfal': "¡Ya viene el cortejo! ¡Ya viene el cortejo! Ya se oyen los claros clarines, la espada se anuncia con vivo reflejo; ya viene, oro y hierro, el cortejo de los paladines".

¿Conversamos?

En 1944 tuvo lugar un insólito desfile por las calles de Moscú cuando Stalin mandó desfilar a decenas de miles de soldados alemanes prisioneros.

La triste columna estaba vigilada por soldados y las aceras estaban abarrotadas de mujeres. Las mujeres rusas soportaron el peso de la guerra y muchas de ellas habían perdido a su marido, a su hermano o a sus hijos a manos de los alemanes.

Cuando apareció la columna, a la cabeza marchaban los generales, altivos, arrogantes, mostrando una superioridad aristocrática. La multitud les recibió con insultos y desprecio. Seguidamente, les llegó el turno a los soldados que desfilaron con la cabeza baja, maltrechos, con la cabeza cubierta con vendas ensangrentadas o caminando sobre muletas. Se hizo el silencio. Y, de repente, se oyó una voz que gritó “¡Son como nuestros hijos!”. Una madre se abrió paso hasta la columna, sacó de su blusa un pedazo de pan negro envuelto en un pañuelo y se lo tendió a un prisionero agotado que apenas se sostenía sobre sus piernas. Al instante, muchas siguieron su ejemplo y comenzaron a lanzar pan y cigarrillos a aquellos soldados. Cuando pensaron en sus hijos, aquellos soldados pasaron de ser enemigos a ser hombres.

El ejemplo de aquellas madres nos hace pensar en los tambores de guerra que retumban en el mundo. Y la pregunta que nos surge es cómo podemos invertir esa ola de enfrentamiento. Francisco nos recordó con acierto que la polarización es un instrumento en manos del poder que debilita al pueblo.

Qué difícil es construir un “nosotros” cuando las élites atizan las brasas de la división y hacen de ello una estrategia para mantenerse en el poder.

Apostemos por la conversación cívica. El arte de la conversación y de la escucha del otro nos aleja de los desencuentros que fabrican las élites. Los partidos fabrican argumentarios ramplones con el objetivo de que sus seguidores no salgan de la trinchera. Su estrategia argumental busca alimentar el fanatismo de los suyos evitando que piensen.

El poder de la conversación no niega las diferencias, pero pide exponer las convicciones con rigor. Y hace posible que los recalcitrantes tengan la oportunidad de dejarse arrastrar por los argumentos antes que por lo puramente emocional.

Sembremos espacios de conversación cívica para generar procesos transformadores. El de enfrente merece ser escuchado. A lo mejor no está tan lejos como pensábamos.

• Javier Marijuán

Ciudadanos invisibles en Camerún: la lucha por el derecho a existir

La falta de documentos legales en Camerún es un problema que afecta a todas las clases sociales y deja a una parte significativa de la población en una situación de completa indefensión. Sin un certificado de nacimiento no hay constancia legal de su existencia, lo que les impide acceder a derechos básicos como la educación, la atención médica o la participación en la vida cívica.

Durante nuestras visitas al país nos encontramos con un panorama recurrente en muchas comunidades: niños que, al llegar al final de la Primaria, se ven obligados a interrumpir sus estudios porque no tienen un certificado de nacimiento. Sin ese documento no pueden presentarse a los exámenes oficiales que les permitirían avanzar en su educación. Es un problema que, aunque debería ser sencillo de resolver, arrastra consigo una complejidad burocrática y social aplastante.

El registro civil es gratuito durante los primeros tres meses de vida del bebé, pero en muchos casos este plazo vence sin que los padres puedan registrar a sus hijos.

Las razones son diversas: algunos niños nacen fuera de centros sanitarios, otros padres no pueden pagar los costes del parto y abandonan el hospital sin los documentos necesarios o, simplemente, no tienen los medios para desplazarse hasta las oficinas administrativas.

Este vacío legal afecta a niños de todas las clases sociales, desde hijos de altos funcionarios hasta el 50 por ciento de los estudiantes de algunas escuelas rurales.

Todos ellos, sin distinción, están en riesgo de quedar al margen de la sociedad, condenados a una existencia de ile-

galidad dentro de su propio país.

Un sistema que castiga

La falta de documentación no solo los excluye de la educación y los derechos civiles, sino que también los convierte en presas fáciles para la extorsión. En Camerún los controles policiales son frecuentes en las carreteras y quienes no pueden identificarse son multados con, al menos, 1.000 francos CFA (alrededor de 1,5 euros). Para muchos, esta suma representa una cantidad considerable, sobre todo, cuando se está a merced de la arbitrariedad de las autoridades, quienes pueden pedir sumas mayores, según su voluntad.

Este sistema represivo perpetúa la marginación de los más pobres y vulnerables. Sin una identificación oficial los ciudadanos no pueden acceder a servicios básicos, no pueden votar y quedan excluidos de cualquier forma de participación política o social. Las consecuencias de no estar registrado van más allá de lo inmediato. En el país muchas niñas que no tienen una identidad legal son forzadas a matrimonios precoces, quedando atrapadas en un ciclo de pobreza y abuso del que difícilmente pueden escapar.

En septiembre de 2024 dos niñas de 12 y ocho años fueron entregadas en matrimonio en la ciudad de Douala. Hijas de una pareja desplazada del extremo Norte del país, su destino estuvo sellado desde

el momento en que nacieron. Su madre, que también fue casada siendo niña, ya tiene seis hijos a sus 27 años.

Esta es la realidad de muchas niñas en Camerún que, sin documentos, quedan invisibles ante la ley.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



El pasado 6 de marzo, primer jueves de Cuaresma, comenzaron los encuentros formativos organizados por la Delegación de Catequesis. Todos los jueves de Cuaresma, de 19:00 a 20:15h., en el Centro de Espiritualidad

MEMORIAS DE MARZO

- > El día 1 visitó la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa y el Centro de Espiritualidad un grupo de peregrinos procedentes de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara
- > El día 2 finalizaron los ejercicios espirituales de la Parroquia de los Santos Juan y Pablo de San Fernando de Henares

- > Del 7 al 9 los Talleres de Oración y Vida celebraron en el Centro su Asamblea Nacional
- > Del 14 al 16 se celebró un retiro de Cuaresma impartido por Carlos Miguel García, vicerrector de la Basílica
- > Del 14 al 16 Juan José Infantes Barroso, capellán del Monasterio de la Visitación de Madrid impartió unos ejercicios espirituales

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.
Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.
Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • MARZO 2025

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

ESCUELA DIOCESANA

> Cursos monográficos los miércoles, cada 15 días, de 18:30 a 20:00 horas

OTRAS ACTIVIDADES

> Lunes de Cuaresma: charlas cuaresmales con la

madre Olga (CSCJ)

INDULGENCIA PLENARIA

> Con motivo del Año Santo 'Peregrinos de Esperanza', hasta el 28 de diciembre de 2025 es posible ganar la indulgencia plenaria en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa. Para ello, y según el Decreto firmado por el Arzobispo de

Valladolid, don Luis Argüello, es necesario peregrinar a este templo jubilar, rezar el Padre Nuestro, la Profesión de Fe, y una invocación a la Virgen María; o bien, participar en este mismo templo de la Santa Misa, el Vía Crucis, el Santo Rosario, la Liturgia de las Horas o la Adoración Eucarística



Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

16 de marzo de 2025

2º Domingo de Cuaresma

“Subió a lo alto del monte para orar” (Lc 9, 28b-36)

La subida al monte es una forma de representar la elevación del espíritu, sin quedarse en lo meramente humano y superficial. En el monte se respira aire puro, es la atmósfera de Dios, de lo divino. Pedro allí estaba en lo que llama Santa Teresa: “Oración de quietud”; no quería ni moverse para no dejar de gustar ese deleite en tan buena compañía. Pero son consolaciones que Dios regala a quienes les pone en lucha después. Cuando Dios da, luego exige. La transfiguración nos habla de la cruz, una cruz que se hace resplandeciente de amor. ¡Es una cruz luminosa! Pero, Santiago y Juan abrazaron la suya. ¿Y tú?

23 de marzo de 2025

3º Domingo de Cuaresma

“Señor, déjala todavía” (Lc 13, 1-9)

Hemos sido injertados en Cristo en nuestro Bautismo, regados con su propia sangre en el Sacramento del Perdón, alimentados con su propia vida, la Eucaristía, y seguimos emperrados en nuestro pecado sin dar fruto. Realmente, merecemos ser cortados y echados al fuego. Pero dice el Señor: “Déjala todavía este año, yo cavaré y la cuidaré”. Así habla la misericordia de Dios, cuya voz resuena en este Año Jubilar para que nazcamos a una nueva vida. Nos concede un tiempo de misericordia. Si no lo aprovechamos, seremos cortados. Este es nuestro Dios, justo y misericordioso al mismo tiempo.

30 de marzo de 2025

4º Domingo de Cuaresma

“El padre les repartió los bienes” (Lc 15, 1-3, 11-32)

Tomar los bienes del padre como herencia es darle por muerto. Esta es la relación que viven los pecadores que han roto la amistad con Dios. Le dan por muerto y se desentienden de él, malgastando la herencia que recibieron en su Bautismo y que costó la sangre de Cristo. Ignorar a alguien es dañino, es una forma muy potente de hacerle sufrir; si ignoras a Dios es mucho peor porque es quien te ha redimido, quien más te ama y sin él nunca serás feliz. El primer grado para convertirse es conocerse a sí mismo y reconocer las culpas; lo siguiente, enmendar la vida. ¡Esta Cuaresma es la oportunidad de dar un giro a tu vida! Ignorar a Dios es ignorarte a ti mismo.



El dolor emocional que acompaña a la exclusión

“El problema nunca es una categoría de personas, es el dolor emocional que acompaña la exclusión social”

Están volviendo a nuestra sociedad las voces que gritan que ciertos grupos —casi siempre, migrantes o minorías étnicas— son culpables de los problemas a nuestro alrededor. Voces que parecían de otra época regresan con más fuerza. Las escuchamos a través de los medios de comunicación, en movimientos que reaparecen en toda Europa y Estados Unidos: “Son un problema para nuestra seguridad”, “para nuestra economía”, “para la vivienda”.

Estos mensajes nos asustan a los que somos testigos de los procesos de estas personas.

La situación es mucho más complicada y, lejos de poder categorizar ningún “tipo de ser humano” que pueda ser un problema, creemos que la construcción de una sociedad mejor debe poner el foco en otro lugar. Y es que, independientemente de su origen o etnia, algunas de las cosas que no funcionan en nuestros países tienen que ver con el sufrimiento que conlleva la exclusión social.

Personas

Son personas que vienen huyendo de su tierra natal, abandonando a su familia, su hogar, sus amigos... por las situaciones de violencia y persecución



hacia ellas o sus familias, huyendo de la guerra, intentando salir de la pobreza, de la miseria... buscando un puesto de trabajo con el que poder llevar de esperanza su vida, buscando un futuro sin violencia para sus hijos. Porque les han dicho que aquí se necesitan trabajadores y niños. Trabajadores para recoger las cosechas de nuestros campos, para asfaltar nuestras calles, para servirnos en nuestras celebraciones familiares o en nuestros encuentros con amigos, para cuidar a nuestros mayores. Niños que repueblen las aulas de nuestros centros escolares y que en un futuro sean trabajadores que coticen para pagar

nuestras pensiones.

En otros casos, aunque no sufran la exclusión de la migración, son familias que, a pesar de tener uno o varios trabajos en los que se dejan la piel, tienen lo justo para mal subsistir, que se encuentran desplazados por la etnia a la que pertenecen, que viven en entornos violentos o que lo han perdido todo por una adicción, por las malas compañías...

Todos ellos viven en continua alarma, en sensación de supervivencia, en soledad... y se mantienen así durante meses, durante años. Un estrés continuado que se puede sentir resonando en tu cuerpo cuando los escuchas. Testimonios

de hombres y mujeres que ya ni se plantean eso de “llegar a fin de mes”, que les cuesta encontrar un nombre cuando les preguntas: “¿Con quién cuentas para apoyarte?”. Si hablas sobre “¿A qué te gustaría dedicarte?”, te dirán que les da igual; si los animas a hacer actividades para vencer su tristeza, te devolverán un “¿Con quién, con qué dinero?”; si les interrogas por lo que les mantiene vivos, su deseo de “tener una vida normal”.

Traumática

Pasar por la exclusión es ya traumático, va hiriendo gota a gota, día a día. Pero, además, te coloca en un lugar donde es más

fácil que te hagan daño. En el que los niños reciben más maltrato, más desatención; en el que los adultos son más despreciados, más amenazados, más utilizados, más agredidos. Todo esto nos lo cuentan a diario, y el que acompaña llega a acostumbrarse a vivir entre dos mundos: una “sociedad del bienestar” y otra del “malestar”.

Y cuando los escuchas de verdad resulta imposible juzgar a nadie por intentar sobrevivir, por reaccionar mal ante la presión, por sacar fuera su rencor, por no tener energía para esforzarse más, por expresar las ayudas sociales, por renunciar a sus derechos laborales o por habitar cualquier

lugar que les sea posible. "El problema nunca es una categoría de personas, es el dolor emocional que acompaña la exclusión social".

Acompañamiento

El Equipo de Acompañamiento Psicológico y Emocional (EAPE) de Cáritas Diocesana de Valladolid desempeña un papel fundamental en el apoyo a las personas en situación de vulnerabilidad. Ofrece una atención integral y de calidad a las personas con problemas de salud mental y emocional, acompañando la singularidad y personalizando cada encuentro, creando un espacio seguro y de confianza donde las personas puedan expresar sus emociones y recibir el apoyo necesario para afrontar sus dificultades.

Este equipo está compuesto por profesionales comprometidos que ofrecen atención personalizada y también imparten formación continuada a los agentes de Cáritas —trabajadores y personas voluntarias— para abordar las dificultades emocionales y problemas de salud mental a las que se enfrentan en el acompañamiento cotidiano y mejorar la calidad de la atención de todos los servicios

Nueva edición de la Escuela de Formación Social

El Código de Derecho Canónico define el arciprestazgo como la "unión de parroquias cercanas entre sí que facilitan el trabajo pastoral mediante actividades comunes". Entre estos trabajos se incluye el ejercicio de la caridad, pues no hemos de olvidar que esta ha de ser ejercida por toda la comunidad cristiana: es tarea de todos hacer presente el amor de Dios en medio del mundo, dando respuesta a las necesidades que se viven en el entorno de la comunidad. Así lo han entendido muchos de los grupos de las Cáritas Parroquiales de Valladolid, que se organizan en arciprestazgos o zonas para mejorar la respuesta a las situaciones de vulnerabilidad social que llaman a su puerta y hacer realidad el refrán que dice que "la unión hace la fuerza".

Nuestra Diócesis se encuentra organizada en dos grandes zonas: los arciprestazgos de la ciudad (Centro, Este, Oeste y Sur) y los de la zona rural (Alrededores, Campos, Duero, Medina y Pinares). En Valladolid, durante este trimestre, se han celebrado varios actos significativos en este ámbito: reunión de representantes de las Cáritas Parroquiales de la zona rural; encuentro de agentes de la Interparroquial de Rondilla Norte; encuentro de agentes de las Cáritas Parroquiales de Pajarillos, Belén, Pilarica y San Isidro; y encuentros formativos de agentes de los arciprestazgos Centro, Sur



y Oeste.

En cada uno de ellos se han seguido distintas dinámicas por tener objetivos distintos, pero todos ellos con la misma finalidad: recordar a la comunidad cristiana que debe ser referente en el servicio a los últimos.

Cáritas en Ucrania

Tres años después del inicio de la invasión de Rusia sobre Ucrania, 12,7 millones de personas (el 36 por ciento de la población) sigue necesitando ayuda humanitaria, sobre todo, en el Este y Sur del país. Además, 6,8 millones de refugiados siguen viviendo fuera de Ucrania y 4,2 millones de personas son desplazados internos.

Junto a la destrucción de viviendas e infraestructuras, el conflicto prolongado ha deteriorado la salud mental de millones de personas, desplazadas o no, que viven con estrés postraumático. Los menores son el sector más afectado, con depresiones y

miedos.

Se calcula que más de un millón de familias (unos 5,5 millones de personas) no tienen empleo ni fuente de ingreso familiar alguna. Esta situación, unida a la prolongación del conflicto, ha provocado que millones de personas se encuentren viviendo bajo el umbral de la pobreza.

Desde febrero de 2022,



Cáritas Ucrania (CUA) y Cáritas Spes (CSU) —la católica de rito griego y la católica de rito latino, respectivamente— han atendido a más de 4,8 millones de personas que han recibido ayuda alimentaria de primera necesidad, enseres domésticos, alojamiento, agua y kits de higiene, protección, apoyo psicosocial, apoyo servicios de salud, y ayuda monetaria multipropósito.

Cáritas Española ha movilizado desde el inicio de la invasión 10,5 millones de euros, que han sido enviados a las dos Cáritas presentes y a la red de los países limítrofes para hacer frente a las necesidades de la población desplazada.

La CEE reconoce por el **Día del Seminario** la labor de los sacerdotes como “sembradores de esperanza”

La Conferencia Episcopal Española (CEE) presentó el pasado 10 de marzo la campaña con motivo del Día del Seminario, que se prolongará entre los días 16 y 19 de marzo, solemnidad de San José. El domingo 16 también las parroquias de Valladolid celebrarán el Día del Seminario, dándolo a conocer, como propone en su campaña la CEE, con el lema ‘Sembradores de Esperanza’.

Sembradores de esperanza

Este 2025 la campaña de la CEE hace referencia a tres realidades que están condicionando el tiempo actual, como son “la conectividad que facilitan las tecnologías, pero que provocan el aislamiento del presente”, “la soledad que, a veces, se vive en medio de la multitud” y “el dolor que provocan el sufrimiento y la injusticia”. En medio de todas esas realidades, la campaña invita a “descubrir las zonas luminosas de la aventura humana y el papel que tienen los sacerdotes para generar esperanza”.

En este contexto social, 15.285 sacerdotes católicos desempeñan su misión en la Iglesia española cumpliendo la misión de anunciar el Evangelio y sanar las heridas de este tiempo. Esta es, también, la motivación que anima a cada uno de los 1.036 seminaristas que se forman en los seminarios de las diócesis españolas en este curso 2024-2025. Su formación está centrada, precisamente, en ir desarrollando progresivamente las actitudes y aptitudes que se necesitan para ser sembradores de esperanza siendo sacerdotes misioneros a lo largo y ancho de la geografía española. Y cada uno de estos seminaristas “es una razón para

la esperanza”, afirma la CEE, en los 82 seminarios que hay en España, reunidos en 57 comunidades formativas.

En el Día del Seminario la CEE ha querido hacer visible “cómo el ministerio sacerdotal hace frente en muchas ocasiones a las raíces de la desesperanza. Así, frente a la incertidumbre económica, los sacerdotes son sembradores de esperanza porque se comprometen en el acompañamiento de las personas que viven en situación de soledad o enfermedad y desarrollan las 4.488 Cáritas parroquiales, que atienden más de 2,5 millones de personas necesitadas y coordinan los equipos de voluntarios en las parroquias”.

“Frente al miedo a la enfermedad”, sostiene, “los sacerdotes acompañan a miles de enfermos en sus parroquias y coordinan equipos de visita y de compañía a los enfermos que viven en el territorio parroquial. Además 870 capellanes, acompañados de voluntarios de Pastoral de la Salud, sirven en los hospitales y centros asistenciales y ofrecen un acompañamiento personal a los pacientes, para confortarles en su enfermedad, independientemente de cuál sea su fe o vivencia espiritual”.

“Frente a las adicciones digitales y las situaciones que atraviesan los jóvenes”, prosigue la campaña, “los sacerdotes acompañan a los jóvenes en grupos de formación parroquial, en las actividades de tiempo libre y en las escuelas y colegios, en ocasiones como capellanes, profesores o tutores, velando por la educación integral de los alumnos que incluye la dimensión espiritual”. “Esta labor educativa”, añaden, “también se lleva a cabo mediante un acompañamiento de las familias en situaciones de dificultad”.

“También frente a la despoblación

y al envejecimiento demográfico”, destaca la CEE, “los sacerdotes son sembradores de esperanza en el mundo rural”. Ya que “la mitad de las parroquias que hay en España se encuentran en zonas rurales” y “al frente de las mismas están sacerdotes que acompañan a las personas que viven allí, las atienden espiritualmente y hacen presente el Evangelio de Jesucristo en zonas muchas veces abandonadas por otras instituciones”.

Seminario de Valladolid

El Seminario Mayor de la Archidió-

cesis de Valladolid comenzó el curso 2024-25 con tres nuevos seminaristas con edades comprendidas entre los 25 y los 30 años. Dos de ellos, de Valladolid; y uno, de origen venezolano.

De este modo, el Seminario Diocesano mantiene por segundo curso consecutivo en nueve el número total de seminaristas mayores, con los que la institución realiza una “importante” labor “de discernimiento”, remarca el rector, Fernando Bogóñez, para que su formación en el Seminario sea un signo de esperanza en el cultivo de nuevas vocaciones sacerdotales.





Intenciones del Papa Francisco



Ángelus del domingo, 9 de marzo de 2025

El Papa: “Tenemos necesidad del milagro de la ternura que acompaña a quien pasa un momento difícil”

Iniciada la Cuaresma, el Papa Francisco exhortó a la Iglesia Católica a esforzarse en este “itinerario penitencial de 40 días” para que “sea un tiempo de purificación y de renovación espiritual, un camino de crecimiento en la Fe, en la esperanza y en la caridad”.

Coincidiendo con el Jubileo del Mundo del Voluntariado, en el texto preparado para el Ángelus del 9 de marzo por el propio Papa Francisco, el Santo Padre trazó un símil entre la labor de los voluntarios, que son “profecía y signo de esperanza”, afirmó, “porque testimonian el primado de la gratuidad, de la solidaridad y del servicio a los más necesitados”, con el “esmero en el servicio y la ternura en el cuidado” que, “especialmente por parte de los médicos y de los operadores sanitarios, a quienes doy las gracias de corazón” está experimen-

tando el propio Francisco durante su ingreso hospitalario que, para cuando se publique este número de IEV, se habrá prolongado ya durante más de un mes.

“Mientras estoy aquí”, dejó por escrito el Santo Padre, “pienso en las muchas personas que, de diversos modos, están cerca de los enfermos y son para ellos un signo de la presencia del Señor”. “Tenemos necesidad de esto”, añadió, “del milagro de la ternura que acompaña a quien está pasando un momento difícil y lleva un poco de luz en la noche del dolor”.

El Papa quiso, además, dar las “gracias” a “cuantos me están mostrando su cercanía con la oración”. “Yo también rezo por vosotros”, aseguró el Santo Padre. “¡Gracias de corazón a todos!”, exclamó antes de recomendar “la materna intercesión” de la Virgen.

La voz del Papa Francisco se escucha en la Plaza de San Pedro: “Gracias”



El cardenal secretario de Estado, Pietro Parlin, dirige el rezo del Santo Rosario

Un día antes de que se cumpliera la tercera semana de ingreso hospitalario del Papa Francisco la voz del Santo Padre se volvió a escuchar en la Plaza de San Pedro, antes del rezo del Santo Rosario, por expreso deseo del Santo Padre. “Agradezco de todo corazón las oraciones que hacen por mi salud desde la Plaza”, comenzaba el mensaje de voz que se reprodujo en el Vaticano el 6 de marzo. “Les acompaño desde acá”, proseguía el Santo Padre con voz fatigada. “Que Dios los bendiga y que la Virgen los cuide. Gracias”, concluía.

Escuchado el mensaje, la Plaza de San Pedro ‘rompía’ en aplausos, al igual que cuando se anunció por la

megafonía que antes del rezo del Santo Rosario se escucharía la voz del Papa Francisco en el que fue su primer mensaje de voz desde el Hospital Gemelli, donde permanece ingresado desde el pasado 14 de febrero.

La oraciones por la salud del Papa Francisco parecen estar surtiendo efecto, pues en el parte médico del 10 de marzo la Santa Sede reconoció que “las mejoras registradas en los días anteriores se han consolidado aún más, como confirman los análisis de sangre, la objetividad clínica y la buena respuesta a la terapia farmacológica”.

Pese a estos signos positivos el Papa permanecerá ingresado “algunos días más”.



• Jubileo con el Papa en el hospital

Pese al ingreso hospitalario del Papa Francisco, a diario los peregrinos recorren la ‘Via della Conciliazione’ para llegar al Vaticano y, tras pasar por la puerta santa de la Basílica de San Pedro, ganar el jubileo en este Año Santo.

Entre esos peregrinos, el delegado de Enseñanza de la Archidiócesis de Valladolid, Roberto Tabarés, que del 5 al 8 de marzo se desplazó a Roma para participar en un encuentro con delegados de Enseñanza de otras diócesis españolas.

Según su propio testimonio, en la ciudad eterna el Jubileo transcurre “con normalidad”. “Observamos preocupación, sí”, reconoce Tabarés a IEV. “Pero no signos externos que dieran pie a sacar alguna interpretación”, añade. “Las peregrinaciones”, aunque con el temor a verse suspendidas en cualquier momento por un repentino empeoramiento de la salud del Papa, “y la visitas a las basílicas eran constantes y la ciudad mantenía el ritmo vivo que se espera” de ella.

Agenda diocesana

16-31 de marzo de 2025 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 16 de marzo de 2025

► **Santa Misa de reapertura de la Iglesia de la Vera Cruz**

Lugar: Iglesia Penitencial de la Santa Vera Cruz

Hora: 20:00h.

*A las 17:30h. se celebrará un acto de agradecimiento en la Iglesia de San Miguel y San Julián. Posteriormente, traslado procesional

Del 16 al 19 de marzo de 2025

► **Semana del Seminario**

Día 16. Día del Seminario

Lugar: Todas las parroquias de la Archidiócesis de Valladolid

Día 19, solemnidad de San José. Eucaristía presidida por el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello

Lugar: Capilla del Seminario Diocesano

Hora: 13:00h.

Día 20. Celebración penitencial y oración por las vocaciones

Lugar: Capilla del Seminario Diocesano

Hora: 15:00h. y 20:30h.

Día 21 de marzo de 2025

► **Celebración Penitencial Jubilar**

Lugar: Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa

Hora: 20:00h.

Día 22 de marzo de 2025

► **75 aniversario de la Escuela Universitaria de Magisterio Fray Luis de León**

Lugar: Auditorio de la Feria de Valladolid

Hora: 19:00h.

Día 25 de marzo de 2025

► **Vigilia de oración por la vida**

Lugar: Parroquia de San Lorenzo

Hora: 19:30h.

Día 29 de marzo de 2025

► **Procesión de los Siete Dolores de Nuestra Señora**

Lugar: Desde la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valladolid

Hora: 19:00h.

*A las 18:00h., Eucaristía de acción de gracias por el 25 aniversario de la hechura de 'Nuestra Señora de la Amargura'

VIERNES

El Espejo

de la Iglesia en Valladolid

de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia

de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2

